

La percepción del riesgo

Una visión desde China

Seán Golden

Director del Instituto de Estudios Internacionales e Interculturales de la Universidad Autónoma.

Investigador Senior Asociado, CIDOB

Sean.Golden@uab.cat

RESUMEN

El presente artículo realiza una aproximación al concepto de riesgo desde la perspectiva china, presentando, en una primera parte, su evolución a lo largo de la historia del pensamiento chino, partiendo de los clásicos y hasta el momento actual, en estrecha relación con el concepto de desarrollo. En una segunda parte, se exponen los elementos subyacentes que han contribuido a darle su forma actual, que son convenientemente comparados con el sustrato del mismo concepto en Occidente. Asimismo, se aborda cómo la percepción del riesgo ha contribuido a dar forma a las directrices de la actual transformación China, como por ejemplo, el concepto de "la emergencia pacífica". Finalmente, se señalan los principales riesgos –internos y externos– que amenazan la sostenibilidad del desarrollo chino.

Palabras clave: China, percepción del riesgo, desarrollo, pensamiento

El proyecto de investigación FFI2008-05911 "Procesos interculturales de Asia Oriental en la Sociedad Internacional de la Información: ciudadanía, género y producción cultural. INTERASIA" ha financiado parte de la investigación para este trabajo.

La definición estándar de *riesgo* pondera la probabilidad de que ocurra algo con el coste que se supondría si ocurriera. En este sentido, una probabilidad alta con bajo coste no supone un riesgo tan alto como una probabilidad más baja pero con un coste más alto. En el año 1662, el monasterio de Port Royal publicó la siguiente definición del riesgo en el texto *Ars Cogitandi*, de autores desconocidos: “El miedo al daño debería ser proporcional no sólo a la gravedad del daño, sino también a la probabilidad del evento” (Hacking, 1975: 77; Bernstein, 1998: 383; Bosch-Domènech y Silvestre i Benach, 2005). Una estrategia útil para el análisis de riesgos es la previsión de los diferentes escenarios de riesgo posibles, el cálculo de sus costes respectivos, y el diseño de posibles respuestas o gestión del riesgo (*risk management*). Es la estrategia conocida popularmente como “la Ley de Murphy”: si algo puede ir mal, irá mal (con su corolario: si algo puede ir mal de más de una manera, irá mal de la peor manera posible). La versión popular de esta estrategia para gestionar los riesgos son los “planes A, B y C” (o más), o los escenarios más optimistas (*best-case scenarios*) y más pesimistas (*worst-case scenarios*). El análisis puede ser cuantitativo o cualitativo, o una combinación de los dos. En el caso del análisis cuantitativo, los factores que deben ser considerados son probabilidad y coste; en el caso cualitativo, son las amenazas, las vulnerabilidades y los controles y las contramedidas. Un caso aparte es la incertidumbre, una fuente de riesgo que no se presta al cálculo. Hay tres actitudes posibles hacia el riesgo: aversión al riesgo (*risk aversion*), indiferencia al riesgo (*risk neutral*) o atracción al riesgo (*risk seeking*). Este estudio presenta una perspectiva china sobre los métodos de cálculo de riesgos y algunos ejemplos de análisis que han hecho expertos chinos.

ESCENARIOS DE RIESGO EN EL PENSAMIENTO CHINO CLÁSICO

Desde sus orígenes, el pensamiento sociopolítico chino ha demostrado una marcada aversión a *luan* 亂 [亂] (desorden, caos) (Guo, 1975; Hsiao, 1979; Louie 1986; He y Bu, 1998; Louie y Hodge. 1998). La etimología del signo gráfico *luan* representa un par de manos deshilando un tejido. Cuando Deng Xiaoping 邓小平 (1904-1997) puso en marcha la política de *gaigekaiifang* 改革開放 (reformas y apertura) a partir del año 1978, dijo que era necesario *boluan fanzheng* 撥亂反正, “salir del caos y devolver el orden”, es decir, poner fin a los excesos de la Revolución Cultural y restaurar el orden político, económico y social. En la formulación de Deng, que implica la búsqueda de estrategias de gestión del riesgo, el contrario de *luan* 亂 (desorden) es *zheng* 正 (orden,

ordenar, rectificar), pero en términos generales, en el pensamiento sociopolítico chino, el contrario de *luan* 乱 (desorden) es *he* 和 (armonía, paz, convivencia), el mismo concepto que anima hoy en día el discurso de Hu Jintao 胡锦涛 (1942-): *héxié shèhuì* 和谐社会 (sociedad armoniosa), *héxié shìjiè* 和谐世界 (mundo armonioso). El término chino *weiji* 危機 (riesgo, crisis) combina los conceptos *wei* 危 (peligro) y *ji* 機 (oportunidad). Hace referencia al momento crítico de una situación –*shiji* 時機– e indica la posibilidad tanto de un resultado positivo como de uno negativo en una situación de riesgo. Todo depende del análisis de los posibles escenarios de riesgo y de la planificación y ejecución de las estrategias de gestión del riesgo.

La cultura clásica china plasmó su visión de los escenarios de riesgo a mediados del primer milenio a.C. en el texto conocido como *Sunzi bingfa* 孫子兵法 (*El arte de la guerra* [兵法] de *Sunzi* [孫子]), que define cinco factores que determinan la victoria o la derrota en la guerra (véase Golden [S.G.] y Presas, 2000, 2007; Galvany, 2001; Ramírez, 2006):

- *dao* 道: el camino, la vía; la autoridad o la fuerza moral del gobernante.
- *tian* 天: el firmamento; día o noche, las condiciones atmosféricas, las estaciones del año, el clima; el cosmos.
- *di* 地: la tierra; terrenos, distancias; la soberanía.
- *jiang* 將: el general; la comandancia.
- *fa* 法: el orden; la organización; la formación militar, la disciplina castrense.

Los gobernantes y sus estrategias militares analizaron estos cinco factores en el templo de los antepasados para calcular o ponderar (*suan* 筭) su peso relativo en cada contrincante. Parece que los estrategas chinos hubieran descubierto la “teoría de juegos” hace tres milenios:

“La victoria pertenece al lado que puntúa lo más alto en los cálculos hechos en el templo antes de entrar en batalla; la derrota pertenece al lado que puntúa lo más bajo en los cálculos hechos en el templo antes de entrar en batalla.” (*Sunzi*, Capítulo 1, traducción de S.G.)

Calcular los factores de la hora, del tiempo, del clima o de los efectos de la estación del año, por un lado, y de los terrenos y de las distancias, por el otro, parece ser un proceso bastante empírico u objetivo, un tipo de análisis cuantitativo. Pero hubo métodos para calcular factores no empíricos o cualitativos también, tales como la fuerza política o la autoridad moral del gobernante, la habilidad estratégica de los generales y la eficacia de la formación militar y de la disciplina castrense de las tropas (¿puede ser *El arte de la guerra* un precedente o presagio de la capacidad estratégica de los líderes chinos de hoy en día?). Un ejemplo del análisis cualitativo que se ha hecho muy famoso es el siguiente:

“Quien conoce tanto al enemigo como a sí mismo ganará siempre, incluso en cien batallas. Quien desconoce al contrincante pero se conoce a sí mismo sufrirá una derrota para cada victoria. Quien desconoce tanto al contrincante como a sí mismo perderá cada batalla.” (*Sunzi*, Capítulo 3, traducción de S.G.)

En primera instancia, estas afirmaciones parecen referirse a calidades psicológicas, pero se repiten posteriormente en otro contexto totalmente empírico y cuantitativo, dedicado al análisis del terreno del campo de batalla, a los puntos fuertes y débiles de los ejércitos, al valor estratégico del posicionamiento de las tropas, etc.:

“Conozca al enemigo (número de tropas, emplazamiento) y conózcase a sí mismo (número de tropas, emplazamiento), y no se duda de la victoria, ni en cien batallas. Conozca el firmamento (las condiciones atmosféricas y climatológicas), conozca la tierra (tipos de terreno y distancias), y cada victoria será total.” (*Sunzi*, Capítulo 10, traducción de S.G.)

Se define la capacidad de calcular riesgos, escenarios y previsiones de una manera clave en el contexto de las relaciones entre una pareja de conceptos correlativa: *li* 利 (beneficio, ventaja) y *hai* 害 (daño, pérdida, desventaja); cuanto más beneficio o ventaja, menos pérdida o desventaja, y viceversa, al estilo *yinyang* 陰陽. Esta correlación constituye la esencia de los cálculos que un estratega debe llevar a cabo:

“El líder sabio debe considerar la amalgama de ventaja y de desventaja en cada situación. Al líder capaz de discernir las posibles desventajas de una situación aparentemente ventajosa se puede confiar la ejecución de un plan. El líder capaz de descubrir las posibles ventajas de una situación aparentemente desventajosa será capaz de salvar la situación.” (*Sunzi*, Capítulo 8, traducción de S.G.)

Para cambiar el rumbo de la República Popular a finales de los años setenta después de la muerte de Mao Zedong 毛泽东 (1893-1976), el líder Deng Xiaoping propuso una estrategia de gestión del riesgo de *boluan fanzheng* 拨乱反正 (poner fin al caos y devolver el orden), basada en el pragmatismo de *buguan bai mao hei mao lizhu laoshu jiu shi hao mao* 不管白猫，黑猫，逮住老鼠就是好猫 (no importa que el gato sea blanco o negro mientras cace ratones), y la experimentación flexible de *mozhe shitou guohe* 摸着石头过河 (cruzar el río saltando de piedra en piedra), basándose en los resultados concretos en ambos casos.

ESCENARIOS DE RIESGO EN EL PENSAMIENTO CHINO CONTEMPORÁNEO

El análisis de escenarios de riesgo desde una perspectiva china debe hacerse en un contexto doble: interno y externo. Además, debe tener en cuenta las consecuencias a escala mundial de la emergencia de China como nueva superpotencia económica. Los paradigmas y los marcos teóricos que se utilicen para analizar esta situación pueden producir resultados distintos y a veces contradictorios, que se resumen en el debate entre “la amenaza china”, por un lado, y “la emergencia pacífica” o “el desarrollo pacífico”, por otro.

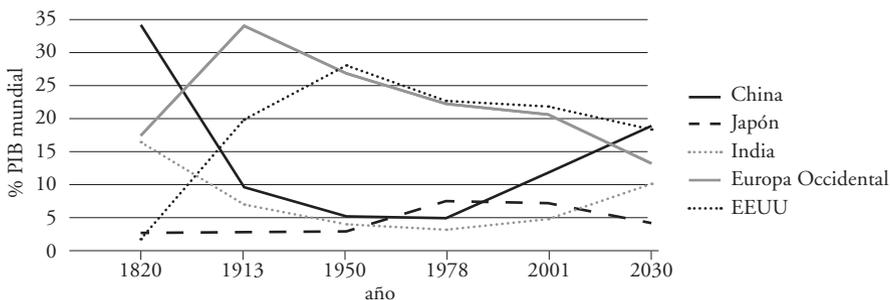
La “emergencia” de China como potencia mundial debería ser vista más bien como una “(re)emergencia”, tal como demuestran las siguientes estadísticas:

Tabla 1. PIB de China, Japón, India, Europa Occidental y Estados Unidos como % del PIB mundial, 1820-2030

Año	China	Japón	India	Europa Occidental	EEUU
1820	33,0	3,0	16,0	17,0	2,0
1913	9,0	3,0	7,0	33,0	19,0
1950	5,0	3,0	4,0	26,0	27,0
1978	4,9	7,6	3,3	21,5	21,7
2001	12,0	7,0	5,0	20,0	21,0
2030	18,4	4,0	10,0	13,0	17,7

Elaboración propia. Fuente: Maddison, 2003, Hu, 2005. (Valores calculados en dólares internacionales Geary-Khamis de 1990)

Gráfico 1. Participación en el PIB mundial (1820-2030, en porcentaje)



Elaboración propia. Fuente: Maddison, 2003, Hu, 2005. (Valores calculados en dólares internacionales Geary-Khamis de 1990)

La caída del porcentaje del PIB mundial experimentada por China y por India entre los años 1820 y mediados del siglo XX (hasta la independencia en el caso de India y hasta la política de reformas y de apertura en el caso de China) dibuja una curva inversa a la pujanza del porcentaje del PIB mundial en manos de Europa Occidental y Estados Unidos, y corresponde al momento más álgido de la revolución industrial y del imperialismo euro-americano. El crecimiento proyectado para China e India hasta el año 2030 se corresponde a una contracción proyectada para Europa Occidental y Estados Unidos. Si el ascenso euro-americano fue consecuencia de una combinación de industrialización e imperialismo (y si este imperialismo fue un efecto del modelo de desarrollo del capitalismo industrializado), podría pensarse que la emergencia de China y de India debería seguir las mismas tendencias, que provocarían en el futuro el mismo tipo de desequilibrio del orden mundial que las potencias imperialistas provocaron en el pasado. Es esta la lógica subyacente a la argumentación de los analistas, que perciben la emergencia de China y de India como una amenaza.

El siguiente cuadro resume las necesidades inherentes en el modelo de desarrollo de la industrialización, sus respuestas imperialistas y las consecuencias negativas del doble proceso:

Cuadro 1. Necesidades de la industrialización y respuestas del imperialismo

Necesidades industriales	Respuestas imperialistas
<ul style="list-style-type: none"> • acceso a las materias primas • acceso a los recursos energéticos • acceso a los mercados externos • mano de obra industrial • transformaciones sociales: urbanización, mercado del consumo 	<ul style="list-style-type: none"> • materias primas coloniales cautivas • recursos coloniales cautivos • mercados coloniales cautivos • mano de obra colonial barata • transformaciones sociales: conquista y administración de las colonias, colonización, colonialismo
Consecuencias traumáticas	Consecuencias traumáticas
<ul style="list-style-type: none"> • atrocidades • obsolescencia de la vida rural • urbanización de la población • creación del proletariado • eliminación de pueblos nómadas • consumismo • explotación del entorno natural 	<ul style="list-style-type: none"> • atrocidades • obsolescencia de culturas autóctonas • racismo y clasismo • explotación de los pueblos indígenas • eliminación de pueblos nómadas • consumismo • explotación del entorno natural

Elaboración propia

La emergencia de las nuevas potencias económicas y militares de Europa Occidental y de Estados Unidos a través de la industrialización y del imperialismo a lo largo de los siglos XVIII-XIX estableció el modelo de desarrollo que pretendieron seguir las nuevas potencias emergentes de Alemania y Japón a finales del siglo XIX y durante la primera

mitad del siglo XX. En cada caso, la emergencia de una nueva potencia provocó desequilibrio y conflicto bélico:

Cuadro 2: Las consecuencias de la emergencia de nuevas potencias para el orden mundial: industrialización, imperialismo, guerras

País en vías de industrialización	Desequilibrio del orden mundial
• Reino Unido (tardó 200 años en convertirse en superpotencia, siglos XVIII-XIX)	• Imperio Británico, conquistas americanas, africanas y asiáticas, Guerras del Opio, <i>Pax Británica</i> , OTAN, Guerra Fría
• Estados Unidos (tardó 100 años en convertirse en superpotencia, siglos XIX-XX)	• Compras de Louisiana y Alaska, Guerra de México (expropiación de Texas, Arizona, Nuevo México y California), conquista y población del territorio norteamericano (genocidio de los indígenas), guerra de España (expropiación de Cuba y Filipinas), <i>Pax Americana</i> , OTAN, Guerra Fría, guerras calientes (Corea, Vietnam, América Latina, Golfo Pérsico, Afganistán, Irak)
• Alemania (a partir de su unificación en 1871)	• Imperialismo alemán, I y II Guerras Mundiales, Guerra Fría
• Japón (a partir de la Restauración Meiji, 1868)	• Imperialismo japonés, “Esfera de Co-prosperidad Mutua”, Guerra del Pacífico (II Guerra Mundial), Guerra Fría
• Rusia / URSS (zarismo de finales del siglo XIX, Revolución Soviética a partir de 1917)	• Imperialismo ruso-soviético, Pacto de Varsovia, Guerra Fría
• China (fase maoísta a partir de 1949, fase dengista a partir de 1978)	• ¿Amenaza?, ¿nuevo imperialismo?, ¿ascenso pacífico?, ¿desarrollo pacífico?

Elaboración propia

En el contexto poscolonial hace falta deconstruir algunos de los paradigmas que constituyen los marcos que han servido hasta ahora para definir y analizar esta problemática (Golden, 2004, 2005, 2006). El paradigma que ha marcado las teorías geoestratégicas de Estados Unidos y de la OTAN ha sido el de la Guerra Fría, la contención del comunismo, visto como una gran amenaza a la herencia común de la Ilustración euro-americana. Con la caída del muro de Berlín y la desintegración de la ex Unión Soviética, ya no queda comunismo por contener, y esta amenaza a la herencia común ha

sido “vencida”. Aun así, el paradigma de la contención frente a un enemigo claramente peligroso persiste, y una parte del establishment de analistas transatlantistas de la geopolítica, quiere ver en la (re)emergencia de China este tipo de enemigo.

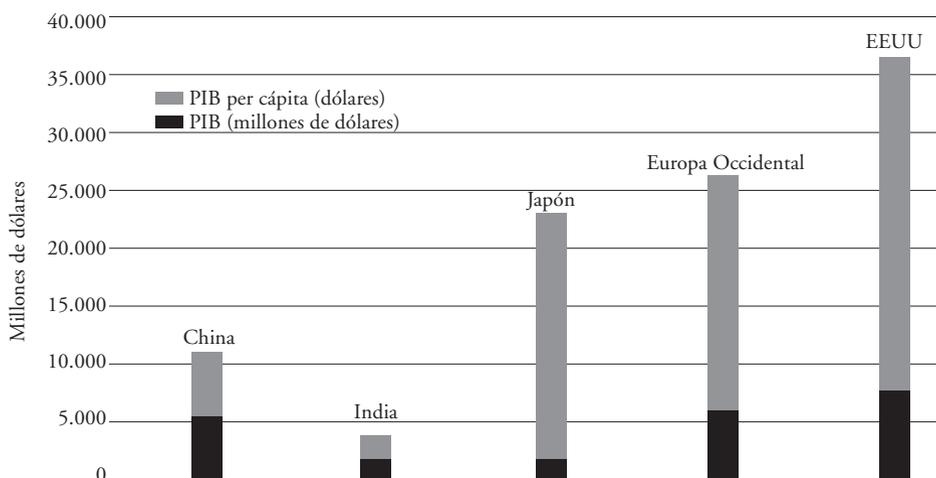
El paradigma Guerra Fría/posguerra fría –la *realpolitik*– representa una visión basada en un período corto de la historia moderna, una visión que prima los intereses propios de los antiguos poderes imperialistas. Otro paradigma que sirve para analizar la situación geopolítica actual es el paradigma del *poscolonialismo*, que forma parte de un proceso histórico de más larga duración, que empieza con el colonialismo y observa la descolonización y sus consecuencias. Desde la perspectiva de este segundo paradigma, la Guerra Fría forma parte del proceso imperialista: colonialismo/poscolonialismo. Pero hay otro elemento diferenciador crucial: el poscolonialismo prima los intereses de las antiguas colonias por encima de los intereses de las antiguas metrópolis. Así, desde las antiguas colonias el paradigma poscolonialista percibe tanto *Les Droits de l’Homme* como el *laissez-faire* como productos de un mismo y asimétrico proceso que favoreció a las antiguas metrópolis por encima de las antiguas colonias. Una consecuencia fundamental de este proceso poscolonialista es un análisis crítico que incluye la deconstrucción de los paradigmas y marcos teóricos euro-americanos por ser paradigmas y marcos interesados. A la vista de estas consideraciones, los dos paradigmas parecen ser incompatibles y opuestos.

Un tercer paradigma que sirve para situar este debate es el concepto de la *modernidad*, como proceso de consolidación del sistema capitalista (de libre mercado) y de la democracia liberal, como modelos para la modernización económica y política. En este contexto, la modernidad continúa siendo un producto de la Ilustración euro-americana. Si el término modernidad sirve para describir y para definir una época y un proceso histórico que se han consolidado y que, por lo tanto, han terminado, surge una pregunta: ¿cómo sería o cómo debería ser el período posterior? Si el período posterior no representa ningún cambio respecto al período anterior, sería una simple continuación; pero si el período posterior difiere del anterior, esta *posmodernidad* representaría un modelo distinto y alternativo a la modernidad. Así, para los teóricos de la posmodernidad, la modernidad citada no puede servir como modelo de modernización de las ex colonias, ni debe mantenerse en las sociedades más desarrolladas. La posmodernidad hace una revisión crítica de la modernidad, tanto desde el punto de vista de las clases desfavorecidas por el desarrollo del modelo capitalista en las antiguas metrópolis como para los pueblos colonizados por el imperialismo, que fue parte intrínseca del mismo modelo. En este contexto, la respuesta china a los análisis que prevén su emergencia como una amenaza es la teoría de *heping jueqi* 和平崛起 (emergencia pacífica) o de *heping fazhan* 和平發展 (desarrollo pacífico), basada en las circunstancias históricas del pasado chino, y no en las circunstancias del pasado euro-americano (Zheng, 2005; Kang, 2005).

ECONOMÍAS DE ESCALA (¿CON QUÉ COMPARAR A CHINA?)

En términos de su PIB en cifras absolutas, China es la segunda o tercera superpotencia económica mundial. Sin embargo, en términos de su PIB per cápita, China es uno de los países más pobres del mundo, al mismo nivel que Angola o Congo. La situación es paradójica e insólita: China es a la vez una superpotencia económica y un país pobre en vías de desarrollo.

Gráfico 2. PIB total y PIB per cápita (2003)



Elaboración propia. Fuente: Maddison 2007. (Dólares internacionales Geary-Khamis de 1990)

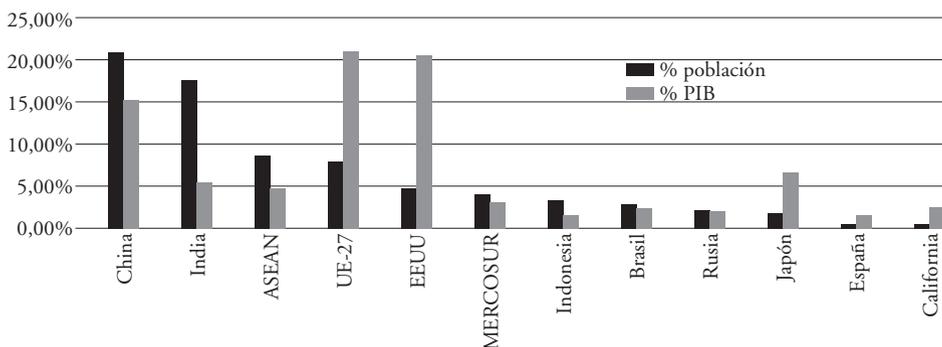
Según el Gobierno español, en un ranking basado en estados-naciones, y en cifras absolutas, España sería la octava potencia económica mundial. Sin embargo, parece difícil comparar la situación económica de un país como España –con una población del orden de 40 millones de personas–, con un país como China con una población de 1.300 millones de personas. Existen además otras distorsiones; si el estado de California en Estados Unidos, con una población de 37 millones de personas fuera un país independiente, sería la séptima potencia económica mundial, por delante de España. Los análisis basados en la categoría de Estado-nación no parecen ser adecuados por la situación de una economía globalizada caracterizada por una serie de tendencias y procesos de regionalización y/o de regionalismo (Spoor y Golden, 2006), como demuestra la siguiente tabla:

Tabla 2. Clasificación de potencias mundiales (áreas regionales, países y regiones, 2007)

País/Región	Población (millones)	% Población Mundial	% PIB Mundial
China	1.300	20,71%	15,12%
India	1.100	17,52%	5,54%
ASEAN	550	8,76%	4,91%
Unión Europea	500	7,96%	20,61%
Estados Unidos	300	4,78%	20,26%
MERCOSUR	260	4,14%	3,30%
Indonesia	230	3,66%	1,86%
Brasil	190	3,03%	2,48%
Rusia	145	2,31%	2,23%
Japón	127	2,02%	6,60%
España	40	0,64%	1,67%
California	37	0,59%	2,68%

Elaboración propia. Fuente: Maddison, 2007. (% California estimado como 13% del PIB de Estados Unidos)

Gráfico 3. Relación entre la población y el PIB mundial (en porcentaje, 2006)



Elaboración propia. Fuente: Maddison, 2007. (% California estimado como 13% del PIB de Estados Unidos)

En las circunstancias históricas euro-americanas, el Estado-nación como entidad política se definió por oposición a los imperios del continente europeo, que eran (por naturaleza) grandes en términos de territorio y de población, multinacionales, multi-culturales, multilingües y multireligiosos, todo lo contrario del Estado-nación. Desde la perspectiva euro-americana, los imperios europeos eran obsoletos y los estados-nación modernos. La emergencia de los estados-nación implicó la desintegración de imperios como el austrohúngaro (aunque algunos de estos mismos estados-nación emergentes pretendieron mantener sus imperios de ultramar). En comparación con el continente de

Europa, el imperio chino nunca se desintegró en diferentes estados-nación independientes. Por otra parte, los procesos de regionalización tienden a la (re)creación de entidades supranacionales o supraestatales, y en el caso de Asia, en circunstancias muy distintas de las de Europa y de las Américas (Cooper, 2000; Andersen, 2006; Wang, 2007).

En el marco de las ciencias políticas, la terminología china distingue entre un *diguo* (imperio; *di* 帝 emperador más *guo* 国 país) y un *guojia* 国家 (Estado-nación; *guo* 国 país más *jia* 家 familia), pero también se ha descrito la naturaleza supranacional o supraestatal de la Unión Europea como un proceso de creación de un *diguo xing guojia* 帝国型国家 o “Estado-nación con características de imperio”, precisamente por ser grande en términos de territorio y de población, multinacional, multicultural, multilingüe y multireligioso (como lo es la China); y en este contexto se cuestiona si el modelo Estado-nación es el modelo adecuado para China, o si el imperio chino es distinto de los imperios europeos y si hay aspectos de la administración del imperio chino que son relevantes todavía para la administración de la República Popular (Wang, 2007). Además, el caso chino podría ser definido como el de un *guodang* 國黨 (Estado-partido) por la no separación de poderes entre el Partido Comunista y la Administración del Estado o la función pública (en muchos aspectos una situación parecida a la confusión entre las competencias de la iglesia romana y de los estados europeos antes de la separación Estado-iglesia en el ámbito euro-americano).

Además, los analistas chinos distinguen entre un *daguo* 大國 (país grande), una *chaojidaguo* 超級大國 (superpotencia) y un *fuzeguo* 負責國 (país con responsabilidades). China es un país en vías de desarrollo enorme (*daguo*), el tercer territorio más grande del mundo, después de Rusia y Canadá, con la población más grande del mundo, y este factor de escala complica enormemente su administración y su búsqueda de modelos adecuados para modernizar y democratizar la administración del Estado. China rehúye el estatus de una superpotencia hegemónica (*chaojidaguo*) pero empieza a aceptar su estatus de país con responsabilidades (*fuzeguo*), que debería asumir un peso político en la gobernanza del mundo que corresponde a su peso económico a escala mundial (Hu, 2005a, 2005b; Qin, 2005; Voskressenski, 2005).

Si comparamos la situación de China con la situación de la Unión Europea en su conjunto —no con países individuales como España, Francia, Alemania o el Reino Unido—, las problemáticas que afloran entonces son distintas y son más parecidas a las problemáticas chinas: cohesión territorial, conflictos interétnicos, déficit democrático, desniveles económicos, movimientos migratorios, un Estado fallido (Irlanda del Norte), otro país dividido (Chipre), experiencias de transición de dictaduras fascistas y soviéticas a la democracia, modernización de la economía, reforma de los mercados de trabajo, una unión monetaria. En este sentido, es interesante subrayar la necesidad que ha experimentado la Unión Europea, en su proceso de evolución supranacional o supraestatal,

de crear un cuarto estamento del poder, además de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial de la tradicional democracia liberal: la Comisión Europea, un órgano de gobierno formado por tecnócratas que sirve para formular políticas y para garantizar continuidad. En muchos aspectos se parece al “Mandarinato”, a la burocracia de los tecnócratas que el imperio chino sintió la necesidad de crear hace más de dos milenios. Parecería que una entidad supranacional como la UE necesita órganos de gobierno adicionales y distintos de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial que caracterizan los estados-naciones de la democracia liberal. En el caso de la República Popular, en cambio, se mantiene la burocracia de los tecnócratas pero aún no se han separado los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO DESDE UNA PERSPECTIVA CHINA

En su propuesta de una *Zhongguo da zhanlue* 中國大戰略 (gran estrategia para China), el economista Hu Angang 胡鞍鋼 (1953-) resume la importancia de la (re) emergencia pacífica de China.

“Que el pueblo chino, con más de mil millones de personas, entre en una sociedad modestamente acomodada (*xiaokang shehui* 小康社會) reviste gran importancia en la historia del desarrollo humano. Las poblaciones de los países con rentas altas no llegan a 900 millones, pero les costó más de 200 años alcanzar el nivel de hoy, contando desde el período de la revolución industrial. Las de los países con rentas medianas son menos de 600 millones, sin embargo, dedicaron más o menos 100 años para alcanzar el nivel de hoy a partir de los inicios del siglo XX. La suma de las poblaciones de estos dos tipos de países es de 1.470 millones, lo que representa un 25% de la totalidad mundial. China, en sólo 100 años, período comprendido entre el 1950 y 2050, habrá llevado a su población, de entre 1.500 millones y 1.600 millones de personas, al nivel de los países medianamente desarrollos, creando así un milagro del desarrollo humano” (Hu, 2003).

La capacidad del Estado-Partido para llevar a cabo esta transformación, manteniendo la estabilidad institucional y un ritmo sostenido de crecimiento económico (eficacia), y distribuyendo la riqueza equitativamente (equidad), es el factor que le da legitimidad política. Por lo tanto, hay tres elementos clave para el futuro del país: la estabilidad, la eficacia y la equidad. La aversión al riesgo que caracteriza la cultura tradicional china

ayuda en el mantenimiento de la estabilidad, pero cualquier acontecimiento o proceso que desequilibrara la eficacia o la equidad, o la suma de varios factores desequilibrantes, podría precipitar una crisis en la República Popular. Por esta razón, el Estado-Partido y sus asesores se dedican al análisis de los factores de riesgo que podrían convertirse en amenazas o riesgos, y al desarrollo de estrategias de gestión del riesgo. El siguiente cuadro resume a grandes rasgos la tipología de los riesgos internos y/o externos que amenazan la política descrita por Hu Angang:

Cuadro 3. La percepción del riesgo: la perspectiva china

Riesgos internos	Riesgos externos
<ul style="list-style-type: none"> • fuerzas socioeconómicas centrífugas • desniveles de desarrollo entre regiones; división campo-ciudad; una urbanización de la población rural que conlleva una latinoamericanización del país • escasez de recursos (materias primas, energía) • degradación medioambiental (PIB “verde”) • corrupción (PIB “blanco”) • bienestar social (envejecimiento, educación, sanidad, paro) • consolidación de un mercado doméstico de consumo • cambio climático; catástrofes naturales • epidemias • crimen organizado • legitimación política del Estado-Partido • conflictos étnicos • nacionalismo • populismo • democratización de un país grande (<i>daguo</i>) 	<ul style="list-style-type: none"> • obstáculos a la regionalización • escasez de recursos (materias primas, energía, transporte) • acceso a los mercados (proteccionismo, transporte, piratería) • crisis financieras (p.e. 1997, 2008) • degradación medioambiental transfronteriza • cambio climático, catástrofes naturales • pandemias • seguridad (Taiwán, escudo antimisiles, presencia militar Estados Unidos, OTAN, Organización de Cooperación de Shanghai) • conflictos étnicos transfronterizos • terrorismo internacional • crimen organizado internacional • proliferación de armas y de armas de destrucción masiva • interferencias desestabilizadoras (la latinoamericanización de China) • responsabilidad internacional (<i>fuzeguo</i>)

Elaboración propia

En el ámbito doméstico, el desarrollo económico desigual genera fuerzas socioeconómicas centrífugas. Los desniveles de desarrollo entre regiones de la costa y del interior, así como entre el campo y las ciudades provocan la creación de una enorme población “flotante” de mano de obra barata y no formada que migra hacia los municipios para buscar trabajo. Pero las ciudades no pueden absorber esta población migrante interna. La privatización de las antiguas empresas estatales genera el desempleo en un contexto que no incluye las garantías o las ayudas de un Estado de bienestar. Algunos economistas

como Wen Tiejun 温铁军 (1951-) advierten que la urbanización súbita de la población rural conlleva el riesgo de una latinoamericanización del país. Han estudiado los resultados de este proceso en América Latina y han identificado los peligros sociales y económicos (pobreza, marginación, delincuencia) que acompañan la creación de favelas y que frenan el crecimiento económico de un país en vías de desarrollo (Wen, 2005). En este sentido, cualquier problema que frena el desarrollo sostenido de la economía china es una amenaza a la estabilidad. China padece una escasez de recursos naturales, tanto de materias primas como de fuentes de energía (excepto de carbón, altamente contaminante), que son imprescindibles para su industrialización. Al mismo tiempo, la industrialización provoca graves problemas de degradación medioambiental, que se suman a los efectos del cambio climático y de las catástrofes naturales, lo que los economistas chinos definen como un PIB “verde”, un PIB que tiene en cuenta los efectos negativos de degradación ambiental sobre el desarrollo. Otro factor negativo para el desarrollo es la corrupción, lo que ellos llaman el PIB “blanco”. Los costes sociales del desarrollo y la necesidad de crear una red de bienestar social para una población que empieza a envejecerse son muy elevados. El motor del crecimiento chino ha sido la exportación, pero la única garantía de una estabilidad económica futura es la consolidación de un mercado doméstico de consumo, una vuelta a la autarquía que hizo fuerte al imperio chino hasta el siglo XIX. Problemas médicos como el SARS o la gripe aviar han puesto de manifiesto el potencial coste económico de las epidemias. El crimen organizado que ha vuelto al escenario chino representa también un coste importante, igual que los conflictos étnicos o los separatismos. Su capacidad de gestionar todos estos riesgos es lo que determina la legitimidad del Estado-Partido. No hay separación entre el Partido y la Administración o la función pública en la República Popular, que es una situación que dificulta cualquier posibilidad de una alternancia en el poder a corto o medio plazo. Aun así, la posibilidad de una pérdida de legitimidad por culpa de la mala gestión de alguno de estos riesgos –o de la suma de varios– podría precipitar movimientos sociales capaces de alterar el *statu quo* político del país. En este caso, el nacionalismo populista podría ser la fuerza visceral capaz de desbancar al Partido Comunista Chino. Como dicen algunos asesores como Yu Keping 俞可平 (1959-), la gestión política de todos estos riesgos pasa por el mantenimiento de un crecimiento económico sostenido, y a la vez sostenible, y por una redistribución equitativa de la riqueza, acompañado por una reforma política –la democratización– que debe llevarse a cabo de manera paulatina y equilibrada en las circunstancias de un país grande (*daguo*) (Yu, 2009).

En el ámbito internacional, hay varios factores que podrían desestabilizar el Estado-Partido de la República Popular. La regionalización de Asia Oriental y del Sudeste Asiático (ASEAN+3, ASEAN+6, la Cumbre de Asia Oriental) y la creación de un tipo de unión monetaria (el dólar asiático) para resistir las crisis financieras (como la de 1997) son estrategias de autodefensa en una economía globalizada de sumo interés para China. Cualquier obstáculo a la regionalización deseada, como las reticencias de Japón o las

interferencias de Estados Unidos, podría amenazar este proceso. La escasez de recursos naturales, que son imprescindibles para su industrialización, obliga a China a buscarlos en el mercado internacional. Por lo tanto, cualquier bloqueo a su acceso a las materias primas o a las fuentes de energía provocaría riesgo. Pasa lo mismo con el acceso a los mercados por culpa de las políticas proteccionistas o de las interferencias con el transporte (por esta razón China colabora activamente en el control de la piratería, temiendo quizás la presencia de la séptima flota norteamericana). La degradación medioambiental traspasa fronteras, igual que los efectos del cambio climático, de las catástrofes naturales o las pandemias.

En el ámbito de la seguridad, China siente una necesidad perentoria de defender su soberanía y su integridad territorial. Los tratados desiguales de la época imperialista, lo que en China se llama “el siglo de humillaciones”, impusieron la extraterritorialidad y quitaron soberanía al imperio chino. Los mismos estados-nación que justificaron sus incursiones en China basándose en su propia soberanía, no se la reconocieron a China. Para tratar con sus antiguos agresores en condiciones de igualdad, China debe demostrar su capacidad de consolidar y de defender su integridad territorial, y ello pasa, en parte, por la recuperación de territorios expropiados por el imperialismo (Taiwán) y por la resistencia a movimientos separatistas (Tíbet, Xinjiang). China percibe otra amenaza en la presencia militar de Estados Unidos en la zona de Asia-Pacífico (la séptima flota, la propuesta de un escudo antimisil que excluye a China, lo que supone un apoyo encubierto a Taiwán), o de Asia Central, que podría llegar, además, a interferir con su comercio mercantil o con el transporte de materias primas y de fuentes de energía. Por esta razón, China promueve la consolidación de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) como contrapeso a las estrategias de Estados Unidos y/o de la OTAN y como factor que promueve la multipolaridad geopolítica. China comparte fronteras y grupos étnicos con varios países donde hay tendencias transnacionalistas que conllevan el riesgo de movimientos separatistas que traspasan las fronteras, un fenómeno paralelo al peligro del terrorismo internacional, de la proliferación de armas y de armas de destrucción masiva, o del crimen organizado internacional. En diversos ámbitos, los asesores chinos perciben la existencia de interferencias desestabilizadoras, promovidas por potencias extranjeras (la citada latinoamericanización de China), al mismo tiempo que temen que las exigencias lanzadas desde la ONU, Estados Unidos o la UE para que China asuma una responsabilidad internacional política (*fuzeguo*) proporcional a su peso económico a escala mundial, obligarían a China a dar su visto bueno a las injerencias en los asuntos internos de estados soberanos; si China aceptara la posibilidad de tales injerencias, se podría exponer a las mismas en el caso de su posible intervención en la cuestión de Taiwán, que para China es un asunto interno, ya que considera Taiwán una provincia china. Además, si China participa en políticas internacionales de intervención, podría exponerse a pérdidas militares y a represalias terroristas.

ESTUDIOS DE CASO DE LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO DESDE UNA PERSPECTIVA CHINA

Para resaltar las distinciones entre la percepción china del riesgo y la percepción euro-americana, cito el siguiente análisis de los riesgos para la sostenibilidad del crecimiento chino hecho por la RAND Corporation.

Cuadro 4. RAND Corporation: Riesgos para la sostenibilidad del crecimiento chino

Factores de riesgo	Coste (PIB negativo)
<i>1. Institucional</i>	
• Desempleados registrados y no registrados, pobreza e inestabilidad social por reajuste estructural, impacto por ingreso en la OMC, desigualdad de ingresos	3,0% - 6,0%
• Distintos tipos de corrupción (PIB “blanco”)	5,0%
<i>2. Sectorial</i>	
• Enfermedades.	1,8% - 2,2%
• Escasez de recursos hidráulicos en el norte de China, empeoramiento de contaminación, proyecto de transvase de las aguas de algunos ríos del Sur al Norte (PIB “verde”)	1,0% - 2,0%
• Reducción del suministro de recursos energéticos en el ámbito mundial	1,0%
<i>3. Financiero</i>	
• Créditos fallidos, evasión de fondos al exterior, deudas no pagadas por las empresas estatales	0,9% - 1,3%
• Reducción de la inversión extranjera directa (IED)	0,8% - 1,6%
<i>4. Conflictos</i>	
• Taiwán, península coreana, India-Pakistán, otros factores de incertidumbre	1,0% - 1,3%
• Posibles pérdidas económicas del PIB según RAND	14,5 - 18,4%

Elaboración propia. Fuente: Hu, 2003

Hu Angang (2003) dijo que los investigadores de la RAND habían señalado en su informe que aunque sucediera sólo uno de estos ocho factores en un momento dado, la economía china se vería seriamente afectada. En su propio análisis, Hu utilizó distintos factores y los ponderó de una manera diferente, con un resultado aún más crítico.

Cuadro 5. Hu Angang: Riesgos para la sostenibilidad del crecimiento chino

Factores de riesgo	Coste (PIB negativo)
• Una alta tasa de desempleo causa el desaprovechamiento de gran cantidad de mano de obra	7,0% - 8,0%
• La influencia de los diversos tipos de corrupción y monopolio (PIB “blanco”)	14,0% - 15,0%
• Las pérdidas económicas motivadas por las diversas calamidades naturales	3,0% - 5,0%
• Escasez de recursos hidráulicos en el norte de China, empeoramiento de contaminación, proyecto de transvase de las aguas de algunos ríos del Sur al Norte (PIB “verde”)	1,0% - 2,0%
• La pérdida de recursos naturales	4,5%
• La producción y venta de artículos adulterados, falsificados y de mala calidad, violación de derechos de propiedad intelectual y <i>piratería</i>	2,0% - 3,0%
• Reducción de inversiones directas del extranjero	0,8% - 1,6%
Posibles pérdidas económicas del PIB según Hu Angang	30,5% - 35,5%

Elaboración propia. Fuente: Hu, 2003

Estos análisis de los riesgos para la sostenibilidad del crecimiento chino dibujan unos escenarios pesimistas mucho más graves que los dibujados por los analistas de la RAND, en parte porque pretenden cuantificar los costes de la degradación medioambiental (PIB verde) y de la corrupción (PIB blanco), que es un ejercicio que los economistas euro-americanos rehuyen en parte, y porque los analistas chinos tienen mejor acceso a las estadísticas relevantes. En cualquier caso, sugieren que los gobernantes chinos diseñan sus estrategias de gestión de los riesgos para la sostenibilidad del crecimiento chino –y por lo tanto por su propia supervivencia política– con mucho mejor conocimiento de causa y con una visión más realista, que los analistas extranjeros.

Tal vez el ejemplo más emblemático de la percepción china del riesgo sea el desarrollo del concepto del *zonghe guoli* 綜合國力 o Poder Integral Nacional (*Comprehensive National Power*), que muchos analistas chinos presentan como la aportación más importante de la escuela china a las teorías de las Relaciones Internacionales (Wang, 1996; Pillsbury, 2000a, 2000b; Hu y Men, 2002; Kang, 2005; Anguiano, 2008; Lampton, 2008; Leonard, 2008).

“El Departamento de Defensa de Estados Unidos distingue unos cuantos elementos de la estrategia político-militar de China. (...) En lo militar se sabe del proyecto de ‘gran estrategia’, que los dirigentes chinos definen como ‘la estrategia total de una nación o una alianza de naciones en la que se pone en juego toda la fortaleza nacional’ para alcanzar metas políticas, en especial aquellas relacionadas con la seguridad nacional y el desarrollo. (...) Hay dos aspectos centrales en la concepción china de cómo lograr ese balance de prioridades: la idea de ‘poder integral nacional’ (PIN) y la ‘configuración

estratégica de poder' o *shi* 勢. El PIN es la manera como los estrategas de China evalúan y miden el poder nacional de su país, en comparación con el de otras naciones, lo cual incluye la magnitud cuantitativa y cualitativa del territorio, de los recursos naturales, el poder económico, la influencia diplomática, la capacidad militar y la influencia cultural (...). La 'configuración estratégica del poder' –*shi*– equivale, *grosso modo*, al concepto de 'alineación de fuerzas' externas cuyos retos, amenazas y oportunidades deben ser correctamente evaluados para ajustes en la estrategia nacional." (Anguiano, 2008: 60-61)

Hay varios *think tanks* chinos que se dedican al cálculo del Poder Integral Nacional a través de distintas combinaciones de indicadores estadísticas, pero Hu Angang y Men Honhgua (2002) atribuyen el concepto explícitamente a *Sunzi bingfa* 孫子兵法 (*El arte de la guerra de Sunzi*), y citan el comienzo de aquel texto con los cinco factores analizados al principio de este estudio:

“La guerra es un asunto de suma importancia para el Estado. Es el campo donde se deciden la vida o la muerte; es el camino que lleva a la salvación o a la perdición. Por esta razón su estudio es imprescindible. Para averiguar la situación verdadera hace falta evaluar las fuerzas respectivas de acuerdo con cinco factores, contrastando los resultados. Estos cinco factores son: la fuerza moral [*dao* 道], el cielo [*tian* 天], la tierra [*di* 地], el mando [*jiang* 將] y el orden [*fa* 法].” (Hu y Men, 2002, traducción de S.G.)

Hu y Men ofrecen el siguiente ejemplo de un ranking de Poder Integral Nacional entre algunas de las potencias mundiales:

Tabla 6. Índice del Poder Integral Nacional de cinco potencias (% del total mundial)

País	1980	1985	1990	1995	2000	2003	Variación 1980-2003
China	4,736	5,306	5,646	7,163	8,770	9,991	5,255
India	3,376	3,615	3,735	4,008	4,543	4,868	1,492
Japón	6,037	6,337	7,317	8,535	7,729	6,998	0,961
Rusia	-	-	3,271	2,808	2,925	2,934	-
EEUU	22,485	22,022	22,138	21,903	22,518	22,274	-2,211
TOTAL	-	-	42,107	41,613	46,481	47,065	-

Elaboración propia. Fuente: Hu y Men, 2002; actualizado en 2007 por Hu Angang (Lampton, 2008: 23).

El concepto del Poder Integral Nacional, en combinación con el afán de medirlo a través de la ponderación de factores tanto cuantitativos como cualitativos que siguen, amplían y desarrollan las pautas establecidas por *Sunzi bingfa* hace dos milenios y medio, demuestra la larga continuidad de una manera de percibir el riesgo con características chinas.

CONCLUSIONES

Este estudio de la percepción china del riesgo demuestra la existencia de una gran continuidad a lo largo de más de dos milenios. A diferencia de la visión estándar euro-americana del riesgo, que pondera la probabilidad de que ocurra algo con el coste que se supondría si ocurriera (así como las posibles estrategias de gestión del riesgo), la cultura tradicional china presenta aversión al riesgo. Prefiere la armonía al desorden, y toma la metodología de análisis y de ponderación del riesgo del milenario tratado *Sunzi bingfa* (*El arte de la guerra* de Sunzi) como modelo para compaginar factores cualitativos y cuantitativos en la elaboración de distintos escenarios de riesgo, así como para distintas estrategias de gestión del riesgo, propias de la cultura china y de sus circunstancias y diseñadas tanto para evitar lo peor como para conseguir lo mejor de cualquier momento crítico del riesgo. Como consecuencia, el análisis de los contextos internos y externos que determinan la tipología de los riesgos que amenazan la estabilidad y el desarrollo de China difiere del análisis que resulta de la aplicación de los paradigmas euro-americanos, tal como queda demostrado por el estudio de caso del análisis de los riesgos para la sostenibilidad del crecimiento chino presentado aquí. El desarrollo del concepto del Poder Integral Nacional (*Comprehensive National Power*), con sus orígenes en el citado Sunzi y que muchos analistas chinos ven como su aportación más importante a las teorías de la Relaciones Internacionales, muestra la gran continuidad –y vigencia– de la percepción china del riesgo.

Referencias bibliográficas

- ANDERSEN, Benedict. *Imagined Communities*. London, New York: Verso, 2006.
- ANGUIANO ROCH, Eugenio. "China como potencia mundial; presente y futuro". En: CORNEJO, Romer (ed.) *China: radiografía de una potencia en ascenso*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008.
- BERNSTEIN, P.L. *Against the Gods. The Remarkable Story of Risk*. New York: John Wiley & Sons, 1998.
- BOSCH-DOMÈNECH, Antoni y SILVESTRE I BENACH, Joaquim. "¿Preparado para tomar riesgos? Evidencia experimental sobre la aversión y la atracción al riesgo". *Els opuscles del CREI*. No. 16 (novembre 2005).
- COOPER, Robert. *The Post Modern State and the World Order*. London: Demos, 2000.
- FEWSMITH, Joseph. *China Since Tiananmen*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- GALVANY, Albert. *El arte de la guerra*. Madrid: Editorial Trotta, 2001.
- GOLDEN, Seán. "Valores asiáticos y multilateralismo". En: Golden, S. (ed.) *Multilateralismo versus unilateralismo en Asia: el peso internacional de los "valores asiáticos"*. Barcelona: Edicions CIDOB, 2004. P. 103-132.

La percepción del riesgo: Una visión desde China

- “Percepciones y sistemas de valores como factores de desarrollo y transición en Asia”. En: Golden, S. y Spoor, M (ed.) *Desarrollo y transición en Asia*. Barcelona: Edicions CIDOB, 2005. P. 157-175.
- “Socio-cultural aspects of the relationship between the EU and East Asia, with particular reference to China”. *Asia Europe Journal*. No. 4 (2006). P. 265-294.
- “XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China”. En: Farrés, O.; Borrull, A.; Bueno, R.; Bustelo, P.; Delage, F. y Golden, S. (eds.) *Anuario Asia Pacífico 2007*. Barcelona: Fundación CIDOB; Casa Asia; Real Instituto Elcano, 2008. P. 125-135.
- GOLDEN, Seán y PRESAS, Marisa. *Sunzi. L'Art de la guerra*. Barcelona: Proa, 2000.
- *Sunzi. L'Art de la guerra*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2007.
- GUO Chengwu. *Ancient Chinese Political Theories*. Shanghai: The Commercial Press, 1975.
- HACKING, Ian. *The Emergence of Probability: A Philosophical Study of Early Ideas about Probability, Induction and Statistical Inference*. Cambridge: Cambridge University Press, 1975.
- HE Zhaowu y BU Jinzhi. *An Intellectual History of China*. Beijing: Foreign Languages Press, 1998.
- HSIAO Kung-chuan. *A History of Chinese Political Thought*. Princeton (NJ): Princeton University Press, 1979.
- “Introduction: Building a Well-off Society in an All-round Way and Constructing a Harmonious Society”. *Social Sciences in China. Special Issue: Studies of Building a Well-off Society and Harmonious Society in Transitional China*. (Winter 2005). P. 84-86.
- “Envisaging China's Grand Strategy: The Ambitious Goal of a Prosperous People and a Powerful Nation”. *Social Sciences in China. Special Issue: Studies of Building a Well-off Society and Harmonious Society in Transitional China*. (Winter 2005). P. 86-99.
- HU Angang. 中國發展前景 *Zhongguo fazhan qianjing* (Prospects of China's Development) (1999). Hangzhou: Zhejiang remin chubanshe.
- HU Angang (ed.) *Zh ngguó Dà Zhànlùè* 中國大戰略 (China's Grand Strategy) (2003). Zhejiang: Renmin Chubanshe.
- HU Angang y MEN, Honghua. “The Rising of Modern China: Comprehensive National Power and Grand Strategy (1980-2000)”. *Strategy and Management*. No. 3 (2002)
- HUBBARD, Douglas. *The Failure of Risk Management: Why It's Broken and How to Fix It*. John Wiley & Sons, 2009.
- KANG, David C. *China Rising: Peace, Power, and Order in East Asia*. Columbia University Press, 2005.
- KNIGHT, F. H. *Risk, Uncertainty and Profit*. Chicago: Houghton Mifflin Company, 1921.
- LAMPTON, David. *The Three Faces of Chinese Power. Might, Money and Minds*. California University Press, 2008.
- LAU Kin Chi y HUANG Ping (eds.) “China Reflected”. *Asian Exchange*. Vol. 18, No. 2 (2002)/Vol. 19, No. 1 (2003). Hong Kong: Asian Regional Exchange for New Alternatives.
- LEONARD, Mark. *¿Qué piensa China? El debate interno sobre su futuro* (Trad. Luis Esteban González Manrique). Barcelona: Icaria, 2008.
- LIU Kang y TANG Xiaobing. *Politics, Ideology and Literary Discourse in Modern China*. Durham, NC: Duke University Press, 1993.

- LOUIE, Kam. *Inheriting Tradition: Interpretations of the Classical Philosophers in Communist China 1949-1966*. Oxford University Press, 1986.
- LOUIE, Kam y HODGE, Bob. *The Politics of Chinese Language and Culture*. London: Routledge, 1998.
- MADDISON, Angus. *The World Economy: Historical Statistics*. París: OECD, 2003.
- “World Population, GDP and Per Capita GDP, 1-2003 AD”. The Groningen Growth and Development Centre (GDDC) (2007): http://www.ggdc.net/Maddison/Historical_Statistics/horizontal-file_3-2007.xls
- PILLSBURY, Michael. “Geopolitical Power Calculations”. *China Debates the Future Security Environment*. Washington: National Defense University Press, 2000a.
- *China Debates the Future Security Environment*. Washington: National Defense University Press, 2000b.
- QIN Yaqing. “Theoretical Problematic of International Relationship Theory and the Construction of a Chinese School”. *Social Sciences in China*. Vol. XXVI, No. 4, (Winter 2005). P. 62-72.
- RAMÍREZ, Laureano. *Arte de la guerra de Sunzi*. Madrid: Editorial La Esfera de los Libros, 2006.
- SPOOR, Max y GOLDEN, Seán (eds.). *Regionalismo y desarrollo en Asia. Procesos, modelos y tendencias*. Barcelona: Edicions CIDOB, 2006.
- VOSKRESSENSKI, Alexei D. (2005) “The Rise of China and its Meaning for the Structure of Global Leadership in the 21st Century. A Russian Perspective”. *European Security Forum, ESF Working Paper*. No. 19 (Abril 2005). P. 7-14.
- WANG Chaohua, (ed.) *One China, Many Paths*. London, New York: Verso, 2003.
- WANG Hui. “¿Cómo interpretar ‘China’ desde la ‘modernidad?’”. *Anuario Asia-Pacífico 2006*. En: Farrés, O.; Borrull, A.; Bueno, R.; Bustelo, P.; Delage, F. y Golden, S. Barcelona: Fundación CIDOB, Casa Asia, Real Instituto Elcano, 2007. P. 471-481.
- *The Political Economy of Uneven Development: The Case of China*. Armonk, N.Y.: M.E. Sharpe, 1999.
- WANG Shaoguang; HU, Angang. *The Chinese Economy in Crisis: State Capacity and Tax Reform* (Studies on Contemporary China). East Gate Book, 2001.
- WANG Songfen (ed.). *Shijie zhuyao guojia zonghe guoli bijiao yanjiu* (Estudios comparativos del poder integral de las naciones más importantes del mundo). Changsha: Hunan chubanshe, 1996.
- WEN Tiejun. “The relationship between China’s strategic changes and its industrialización and capitalización”. En CAO, Tian (ed.). *The Chinese Model of Development*. New York: Routledge, 2005. P. 54-87.
- YU Keping. *Democracy is a Good Thing. Essays on Politics, Society and Culture in Contemporary China*. Washington: The Brookings Institution, 2009.
- ZHENG Bijian. “Diez puntos de vista sobre el ascenso pacífico de China y sobre las relaciones entre China y Europa”. Real Instituto Elcano, 2005.